
+ Pedro Daniel MARTINEZ PEREA
Obispo de San Luis

CARTA PASTORAL

*Antropología cristiana
y
teoría de género*

San Luis - Argentina
2016

Prot. 185 / 2016

San Luis, 24 de septiembre de 2016
Nuestra Señora de la Merced

Mis queridos fieles:

Muchos de Ustedes y desde hace un tiempo me han preguntado acerca de cuál es la interpretación de la Iglesia católica de distintos temas y argumentos de actualidad. Una de las preguntas recurrentes se refiere a la ‘teoría de género’ (*gender*) de público conocimiento en el mundo, también llamada ‘ideología de género’.

El motivo de esta *Carta* tiene la intención de responderles y de compartir con Ustedes algunos conceptos que ayuden a esclarecer y disipar las dudas que se pudieran suscitar.

Me parece oportuno y muy actual transmitirles la doctrina católica al respecto según la *Antropología cristiana* con los mismos términos que el Santo Padre Francisco se ha expresado en distintas oportunidades.

Las palabras del Papa se encuentran particularmente en el marco de la alabanza, del amor y pensando en los jóvenes. Tal como fueron afirmadas, entre otros lugares, en la *Carta Encíclica, Laudato si’* (24. V.2015): sobre el cuidado de la casa común; en la *Exhortación Apostólica Postsinodal, Amoris Laetitia* (19.III.2016): sobre el amor en la familia; en el *Discurso a los Obispos de Polonia* (27.VII.2016) con ocasión de la 31ª Jornada mundial de la juventud (Cracovia).

Por ello, el mensaje del Vicario de Cristo debe ser entendido en ese contexto y no en otro. Es decir, en el marco del amor infinito de Dios Padre que quiere “que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad” (1 Tim 2, 4), para que seamos eternamente felices.

1. Ideología de género

Pero ¿qué se entiende por ‘teoría de género’? En esta teoría se afirma una separación radical entre aquello que uno es: varón o mujer (identidad biológica [*sexo*]) y aquello que uno quiere o se siente ser (‘construcción’ cultural y social [*género*]). Por lo que la masculinidad y la feminidad no encontrarían su fundamento en la naturaleza biológica sino en lo ‘construido’ culturalmente y por una opción individual. Si bien, aclara Francisco, citando la *Redacción final* del Sínodo de los Obispos sobre la familia, n. 58 (2015), “no hay que ignorar que «el sexo biológico (*sex*) y el papel sociocultural del sexo (*gender*), se pueden distinguir pero no separar»” (*Amoris Laetitia*, n. 56).

En el mismo sentido, el Papa afirma, citando la misma *Relación final*, que la ideología genéricamente llamada *gender*, “«niega la diferencia y la reciprocidad natural de varón y de mujer. Esta presenta una sociedad sin diferencias de sexo, y vacía el fundamento antropológico de la familia. Esta ideología [... promueve] una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la di-

versidad biológica entre varón y mujer. La identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo»” (*Amoris Laetitia*, n. 56).

El Santo Padre se refiere a la ‘teoría del género’ como una consecuencia de la cultura moderna y contemporánea que “ha abierto nuevos espacios, nuevas libertades y nuevas profundidades para el enriquecimiento de la comprensión de esta diferencia. Pero ha introducido también muchas dudas y mucho escepticismo”, como lo es la llamada ‘teoría de género’ (*Audiencia general*, miércoles 15.IV.2015).

La separación radical entre sexo (biología) y género (constructo social) deja abierta la posibilidad a la libertad individual del ser humano al uso de la técnica para modificar sin límites el propio cuerpo y manipulándolo incluso de modo contrario al biológico por lo cual pretende definirse a sí mismo nuevamente. Pensemos en las consecuencias de una ilimitada manipulación genética o en la manipulación de la vida.

2. Antropología cristiana e ‘ideología de género’

La ‘ideología de género’ se opone a la concepción de la *Teología de la Creación*, de la *Redención* y de la *Antropología cristiana*, según la cual el *hombre es creado a imagen y semejanza de Dios* (*Gn* 1, 26-27; 5, 1-2; *Dt* 4, 32). Es decir, el hombre no se crea a sí mismo y todo lo suyo, en su esencia, es don de Dios.

Pues como afirmaba Benedicto XVI “también el hombre posee una naturaleza que él debe respetar y que no puede manipular a su antojo. El hombre no es solamente una libertad que él se crea por sí solo. [...]. Es espíritu y voluntad, pero también naturaleza, y su voluntad es justa cuando él respeta la naturaleza, la escucha, y cuando se acepta como lo que es, y admite que no se ha creado a sí mismo. Así, y sólo de esta manera, se realiza la verdadera libertad humana”⁽¹⁾.

Y Francisco nos dice que “la aceptación del propio cuerpo como don de Dios es necesaria para acoger y aceptar el mundo entero como regalo del Padre y casa común, mientras una lógica de dominio sobre el propio cuerpo se transforma en una lógica a veces sutil de dominio sobre la creación. Aprender a recibir el propio cuerpo, a cuidarlo y a respetar sus significados, es esencial para una verdadera ecología humana. También la valoración del propio cuerpo en su femineidad o masculinidad es necesaria para reconocerse a sí mismo en el encuentro con el diferente. [...]. Por lo tanto, no es sana una actitud que pretenda «cancelar la diferencia sexual porque ya no sabe confrontarse con la misma»” (*Laudato si'*, n. 155). La identidad de mujer (con su capacidad de maternidad) y la identidad de hombre (con su capacidad de paternidad), en cuanto tales, son recibidas por Aquel que los creó y no son el producto de una continua construcción cultural (cfr. *Discurso del Santo Padre Francisco a la Asamblea Diocesana de Roma*, en Plaza San Pedro el domingo 14 de julio de 2015).

¹ *Discurso al Deutscher Bundestag, Berlín* (jueves 22 septiembre 2011), en AAS 103 (2011), p. 668.

El Romano Pontífice con sus enseñanzas nos advierte paternal-mente para que no caigamos en el pecado de pretender sustituir a Dios Creador; “Somos creaturas, no somos omnipotentes. Lo creado nos precede y debe ser recibido como don. Al mismo tiempo, somos llamados a custodiar nuestra humanidad, y eso significa ante todo aceptarla y respetarla como ha sido creada” (*Amoris Laetitia*, n. 56). Es más, llega a decir que “estamos viviendo un momento de aniquilación del hombre como imagen de Dios” (*Discurso a los Obispos de Polonia*, en la Catedral de Cracovia el miércoles 27 de julio de 2016).

3. Imposición de ‘ideología de género’

Por otra parte, constata con pesar que la ‘ideología de género’ es promovida a través de directrices legislativas y proyectos educativos con el intento de “imponerse como un pensamiento único que determine incluso la educación de los niños” (*Amoris Laetitia*, n. 56). Tanto es así que lo lleva a denominarla como una nueva ‘colonización ideológica’.

Al respecto, en el contexto de la *Jornada Mundial de los Jóvenes* (Cracovia 2016), el Papa Francisco en su *Discurso a los Obispos de Polonia* expresó que “en Europa, América, América Latina, África, en algunos países de Asia, hay verdaderas colonizaciones ideológicas. Y una de estas -lo digo claramente con «nombre y apellido»- es el *gender*. Hoy a los niños -a los niños- en la escuela se enseña esto: que cada uno puede elegir el sexo. ¿Por qué enseñan esto? Porque los libros son los de las personas y de las instituciones que dan el dinero. Son las colonizaciones ideológicas, sostenidas también por países muy influyentes. Y esto es terrible. Hablando con Papa Benedicto, que está bien y tiene un pensamiento claro, me decía: «Santidad, esta es la época del pecado contra Dios creador». Es inteligente. Dios ha creado al hombre y a la mujer; Dios ha creado al mundo así, así, y nosotros estamos haciendo lo contrario. [...]. Lo que ha dicho el Papa Benedicto tenemos que pensarlo: «Es la época del pecado contra Dios creador»”.

Como Iglesia respetamos y debemos respetar a todas las personas, tengan la orientación sexual que sea, comprender la fragilidad humana o la complejidad de la vida, sin embargo no podemos aceptar que se imponga una ideología que separe radicalmente dos aspectos inseparables de la realidad (sexo/género) como se intenta con la ‘ideología de género’.

Agradecemos una vez más al Santo Padre Francisco, Obispo de Roma, por sus reflexiones que nos invitan a discernir con claridad en la verdad los nuevos desafíos a la luz del Evangelio, como lo son el relativismo y la ‘ideología de género’, fruto de él. “El humanismo que excluye a Dios, es un humanismo inhumano” (Benedicto XVI, *Carta Encíclica, Caritas in veritate* (29.VI.2009), n. 78).

Mientras los encomiendo diariamente en mis oraciones para que Dios, por intercesión de su Santísima Madre y de San Luis Rey, les de consuelo y los fortalezca en la vida cristiana, los bendigo a todos sin distinción. ‘Y no se olviden de rezar por mí’,